

VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2013.

# **Tendencias de movilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 2012 - 2013: entre ascensos, descensos y reproducción.**

Clemenceau, Lautaro, Rodríguez de la Fuente, José y Fernández Melián, María Clara.

Cita:

Clemenceau, Lautaro, Rodríguez de la Fuente, José y Fernández Melián, María Clara (2013). *Tendencias de movilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 2012 - 2013: entre ascensos, descensos y reproducción. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/lautaro.clemenceau/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pmOk/vqy>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**Instituto de Investigaciones Gino Germani**  
**VII Jornadas de Jóvenes Investigadores**  
**6, 7 y 8 de noviembre de 2013**

**María Clara Fernández Melián, José Rodríguez de la Fuente, Lautaro  
Clemenceau. IIGG - UBA**  
**mariafernandezm@yahoo.com; josedelafuente\_86@hotmail.com;**  
**lautaroclemenceau@gmail.com**

**Eje 12 - Desigualdades y Estructura Social: Producción, reproducción y cambio.**

**Tendencias de movilidad social en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 2012 -  
2013: entre ascensos, descensos y reproducción.**

## **INTRODUCCIÓN**

La ponencia a presentar intenta describir las principales tendencias de movilidad intergeneracional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en los años 2012-2013. Principalmente lo que se busca es conocer cuáles son las probabilidades y oportunidades que tienen los individuos de distintos orígenes sociales, de moverse por la estructura social. A partir de esto surgen algunos interrogantes: ¿Qué patrones de movilidad se observan en la estructura social de la ciudad y en particular entre las diferentes clases sociales?, ¿cuáles presentan mayores niveles de clausura y por ende de reproducción social y cuáles mayores niveles de apertura?

Los procesos de movilidad social permiten analizar el funcionamiento de una sociedad desde una perspectiva dinámica en la que se combinan elementos de estructura (producto de procesos sociales) y agencia (capacidad de apropiarse de oportunidades y recursos), elementos que funcionan de forma articulada y que definen la estructura de oportunidades de cada sociedad.

De esta manera, los objetivos específicos de este trabajo exploratorio son los siguientes:

- Describir las principales características de la estructura social de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir esquema de estratificación elaborado.
- Luego de este primer abordaje nos proponemos describir las principales tendencias de movilidad social a partir del análisis de tasas absolutas y relativas.

## ANTECEDENTES EN EL ESTUDIO DE LA MOVILIDAD SOCIAL

La movilidad constituye una problemática muy relevante a la hora de analizar la dinámica de la estructura social y permite reflexionar sobre las probabilidades que cada uno de los sectores sociales tiene de modificar no sólo su posición sino también sus posibilidades de inclusión social en las diversas dimensiones. Los primeros trabajos sobre dicha cuestión fueron realizados por Sorokin y por Lipset y Bendix, entre otros (1943). Durante la década de los años cincuenta el paradigma de la modernización cobra particular relevancia en los estudios regionales sobre estratificación. A su vez, factores como las migraciones y las actividades comerciales/productivas fueron tomados como factores con incidencia en los procesos de movilidad social.

En los años `70 se desarrollan dos nuevas líneas de análisis de la estructura social: el enfoque neoweberiano, encabezado por Goldthorpe (1987, 2007) y el enfoque neomarxista de Wright (1992).

Filgueira (1999: 24) incorpora al análisis el rol de Estado, en tanto sus instituciones se presentan como “particularmente importantes en la conformación de las oportunidades que, a través de su impacto en la producción, distribución y uso de activos, facilitan el acceso a los canales de movilidad e integración social” (1999: 24); siendo sus funciones facilitar un uso más eficiente de los recursos de los hogares y proveer nuevos activos o regenerar aquellos que se hayan agotado. Las estructuras de oportunidades son las probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades lo que remite a la capacidad de los individuos de vincularse con los canales de movilidad y con las vacantes creadas por la estructura económica, la dinámica demográfica y los procesos migratorios.

En cuanto a los estudios recientes en la temática, Kessler y Espinoza formulan, para la Argentina finales de los noventa, la existencia de un tipo de movilidad de carácter espurio<sup>1</sup> o inconsistente, producto de un proceso de empobrecimiento social que comienza en los años setenta y que se profundiza en los años noventa. A su vez, se observan dos procesos antagónicos: una movilidad social ascendente y una tendencia a la marginalidad (Filgueira, 2001), vinculada al aumento del peso relativo de los puestos

---

<sup>1</sup> Esto significa que “al remontar en la escala de prestigio ocupacional han decrecido las recompensas sociales asociadas a ésta, lo que se relaciona con procesos estructurales que afectan la movilidad social, mutando, posiblemente, la relación funcional entre factores contingentes (educación, ocupación e ingresos) que dejan de comportarse de forma tradicional.” (2007: 261).

técnicos y profesionales, y desde el polo opuesto la pauperización y la movilidad descendente por la desaparición de puestos de obreros asalariados y de empleos públicos (Chávez Molina, Gutiérrez, 2009).

Los estudios realizados por Jorrot sobre el período 2003-2004 muestran una pauta de movilidad intergeneracional de clase “competitiva”<sup>2</sup> (2005 y 2011), sin embargo las fronteras de clase permanecen permeables a los movimientos entre segmentos adyacentes pero no así de larga distancia, es decir “se trata de una clausura relativa de la estructura de clases no absoluta” (Dalle, 2009: 17). Observándose además, un autoreclutamiento de las posiciones más altas y una movilidad escasa entre los más desfavorecidos (Pla y Salvia, 2009).

También se ha profundizado en la relación entre la movilidad social intergeneracional y las condiciones laborales en la Argentina, en el contexto de reformas y contrarreformas en cuanto a la política social, de recuperación de empleo y del rol del Estado como organizador de recursos que se ha venido observando desde el 2003 en adelante (Fernández Melián, Rodríguez de la Fuente, Pla, 2013). El análisis de la relación entre los orígenes y destinos sociales junto a las condiciones de inserción en el mercado de trabajo permite observar la existencia de cambios y de continuidades en la formación de las trayectorias intergeneracionales de clase (Pla, 2012).

Desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural y partiendo de la particularidad del caso latinoamericano, Chávez Molina (2013) pone el foco en la relación entre desigualdad, estratificación y movilidad social. La combinación entre una alta concentración de la propiedad y la marcada heterogeneidad productiva, con sectores de productividad media y alta y otros de productividad baja son elementos implícitos en la construcción de la variable de clase, “...al considerar de manera separada a iguales grupos ocupacionales pero ocupados en establecimientos de diferente tamaño y en menor medida, al formato contractual de la relación capital/trabajo” (2013: 124).

Finalmente, también se ha estudiado la movilidad ocupacional intergeneracional en la Argentina para el año 2007-2008 a partir de la identificación de barreras y canales que condicionan la movilidad entre los distintos estratos ocupacionales (Plá, Rodríguez de la Fuente, 2013), la existencia de cierre social o clausura de la elite (Parkin, 1984) y de una zona de amortiguamiento o freno entre las posiciones obreras y medias (Erikson y Goldthorpe, 1992). De esta manera, se ha focalizado en las desiguales posibilidades que

---

<sup>2</sup> La movilidad ocupacional de Argentina, Chile y México, con algunas diferencias entre ellos, no estaría mostrando valores muy diferentes a los promedios de los países europeos de los años 90.

presenta cada estrato social para acceder a la cúpula de la estructura social y en la existencia de una fuerte reproducción social en los extremos de la misma.

## **DISEÑO METODOLÓGICO**

Se utilizó un diseño metodológico cuantitativo utilizando como fuente de datos los resultados de la “Encuesta sobre movilidad social y opiniones sobre la sociedad actual” del año 2013 realizada a través del proyecto FONCyT “Tendencias y transformaciones en la estructura social: El impacto de los procesos de movilidad social en los horizontes de consumo y la participación política. Un análisis de la Región Metropolitana de Buenos Aires. 2003 – 2011.” coordinado por el Dr. Eduardo Chávez Molina del Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.

A los fines de la realización de la encuesta, se diseñó una muestra representativa de tipo probabilística, definida por cuotas de sexo y edad por estratos de entre 30 y más años para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (C.A.B.A.). La intención de la muestra probabilística, fue que cada hogar seleccionado del universo estudiado y las personas de las edades consideradas que fueran finalmente elegidas, tuvieran una probabilidad de selección conocida y superior a cero. Este tipo de muestra permite establecer anticipadamente la precisión deseada en los resultados principales, y calcular la precisión observada en todos los resultados obtenidos. El conocimiento de la probabilidad de selección de los encuestados y la información de no respuesta y rechazos permite el cómputo de los ponderadores necesarios para el posterior análisis de la información reunida. Para que la muestra representara a todo el territorio de la C.A.B.A. a partir del criterio jurídico-administrativo de las Comunas se eligió como parámetro muestral la distribución de NBI por radio, de acuerdo con los datos censales correspondientes al Censo Nacional de población y vivienda del 2001.

En este sentido, y dadas las características de la muestra, la población de estudio se circunscribió a personas activas de entre 30 y más años que residían en CABA en el año 2013. Lo que se busca con este rango es captar a individuos que, con mayor probabilidad, se encuentren en una etapa de madurez ocupacional (Echeverría Zabalza, 1999), es decir, una edad en la que normalmente los individuos ya han recorrido la mayor parte de su carrera ocupacional, o al menos están ingresando al momento de maduración de la misma.

El esquema de clases sociales utilizado se ha construido a partir del Nomenclador de la Condición Socio-Ocupacional (CSO) elaborado por Torrado (1992, 1998) debido, principalmente, a que fue pensado para su aplicación en el estudio de la estructura social argentina y a que es apropiado para operacionalizarlo con las variables de la encuesta utilizada. El mismo se construyó a partir de las variables “ocupación” (en base al Clasificador Internacional Uniforme de Ocupaciones 2008), “categoría de ocupación” y “tamaño del establecimiento” (sólo para discriminar internamente a los empleadores). A su vez, para el análisis de la movilidad social a partir de tablas de contingencia, los estratos fueron reagrupados en clases sociales (Pla, 2012). A continuación se muestra el esquema en forma desagregada.

**Cuadro 1. Esquema de clases sociales**

|                            |   |
|----------------------------|---|
| Clase media-alta           | <i>Directores y gerentes de empresas</i>      |
|                            | <i>Profesionales en función específica</i>    |
|                            | <i>Pequeños productores autónomos</i>         |
| Clase media                | <i>Cuadros técnicos y asimilados</i>          |
| Clase media rutinaria      | <i>Empleados administrativos y vendedores</i> |
| Clase trabajadora          | <i>Obreros calificados</i>                    |
| Clase trabajadora marginal | <i>Obreros no calificados</i>                 |

Fuente: Elaboración propia en base a Torrado (1998), Sacco (2011a; 2011b) y Pla (2012).

El estudio de la movilidad social implica poder “analizar los movimientos de la posición de los individuos en la estructura social a lo largo de su vida (movilidad intrageneracional) o entre diferentes generaciones” (movilidad intergeneracional) (Chávez Molina, 2013: 126). En este trabajo se analizará el segundo tipo, es decir se comparará la posición social de los orígenes con respecto a los destinos. Para reconstruir la clase social de origen, se utilizarán los datos retrospectivos, sobre la ocupación del principal sostén del hogar (PSHO) al momento en que el encuestado tenía 16 años. A su vez se analizará tanto la movilidad absoluta como relativa. El primer análisis surge al cruzar la variable “clase social del encuestado” con “la clase social del PSHO” en una tabla o matriz de movilidad. Este análisis aporta medidas útiles para conocer las principales tendencias de movimientos ascendentes, descendentes y de reproducción social. Sin embargo este tipo de análisis no permite neutralizar los efectos estructurales que inciden en la estratificación, es decir, los cambios económicos o demográficos que generan transformaciones en la distribución y tamaño de las clases sociales a través del

tiempo. El análisis de la movilidad relativa (Torche y Wormald, 2004; Kessler y Espinoza, 2007), en cambio, permite neutralizar dicho efecto, dando cuenta de las desiguales oportunidades que tienen individuos de diferentes orígenes sociales de acceder a las distintas posiciones independientemente de lo que suceda en el plano estructural. Para llevar a cabo dicho objetivo se realizará un análisis de “momios” (probabilidad de que un evento ocurra y que no ocurra) y de “razones de momios” que pone en juego dos momios o probabilidades para evaluar chances u oportunidades relativas a un punto de comparación (Rodríguez y Pla, 2013: 144).

## **CARACTERÍSTICAS DE LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL**

Al plantearnos como objeto de estudio a los habitantes de la ciudad de Buenos Aires pretendemos caracterizarlos a partir de una localización geográfica, es decir, espacial y territorial. Nuestro primer desafío es poder hallar los elementos claves que nos permitan afirmar la particularidad de su dinámica de funcionamiento en tanto sociedad. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires forma parte de un conjunto mayor en tanto aglomeración, el AMBA<sup>3</sup>, que la duplica en dimensiones, tanto en el tamaño de la superficie que abarca como en cantidad de población y a su vez de otro mayor que los contiene, el territorio Nacional. Si bien nuestra unidad de recolección fueron las personas que residen en sus viviendas dentro de la CABA, sabemos que las dinámicas productivas (y no sólo productivas) en las que los sujetos sociales se desplazan cotidianamente comprenden al AMBA como metrópolis moderna con relevancia central no sólo a nivel nacional, sino también regional latinoamericano y global. Sin embargo, creemos que es posible de ser estudiada a partir de su propia dinámica en tanto jurisdicción autónoma que planifica y lleva a cabo sus propias políticas (económicas, sociales y culturales) que luego tienen efecto sobre los sujetos que residen en ella cotidianamente. Además, la ciudad funciona como capital para el conjunto Nacional, concentrando una centralidad política, económica y social importante, siendo así una ciudad con alto índice de calidad de vida al compararlas con las demás ciudades del conjunto (Velázquez, 2007). El mero hecho de residir en la CABA otorga a los sujetos la oportunidad (al menos la potencialidad) del uso de bienes y servicios que ella dispone, brindando así una mejor calidad de vida para sus residentes.

Entonces, ¿cómo se estructuran las clases sociales en esta ciudad?, ¿qué magnitud y características tienen las mismas? Al observar el esquema resultante a partir de la

---

<sup>3</sup> El AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires) incluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a los 24 partidos del conurbano bonaerense.

conceptualización esbozada en el apartado metodológico podemos introducirnos en la estructura de clases que presenta la CABA. A continuación presentamos la estructura de clases construida:

| Estructura de las clases sociales         | Cantidad de casos | Porcentaje |
|---|-------------------|------------|
| 1) DIRECTORES DE EMPRESAS Y GERENTES      | 24                | 3,4        |
| 2) PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA    | 113               | 16,2       |
| 3) PEQUEÑOS PRODUCTORES AUTONOMOS         | 123               | 17,6       |
| 4) CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS          | 104               | 14,9       |
| 5) EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES | 166               | 23,8       |
| 6) OBREROS CALIFICADOS                    | 104               | 14,9       |
| 7) OBREROS NO CALIFICADOS                 | 63                | 9,0        |
| Total                                     | 697               | 100%       |

**Tabla 1. Base FONCyT, 2013**

En primer lugar si nos atenemos al orden jerárquico que propone, podemos ver una estructura que se acorta en sus polos hacia arriba y hacia abajo, mientras que se ensancha en sus niveles intermedios. Lo cual nos indica una primera particularidad: es una sociedad con abundantes sectores medios. En segundo lugar, las ocupaciones manuales apenas alcanzan a ser una quinta parte de la estructura (Obreros calificados + Obreros no calificados = 23,9%). Esto se debe a que gran parte de las ocupaciones de sus habitantes se encuentran en las de tipo no-manual. Los datos relevados por la encuesta indican que existe una primacía contundente de las ocupaciones ligadas a la rama de Servicios y Comercios (84,6%), y en segundo lugar, pero muy por debajo, las ramas Industrial y de la Construcción (12,4%)<sup>4</sup>.

### **Rama de actividad de la empresa - Ocupación Principal del Encuestado**

<sup>4</sup> Así mismo lo indican las estadísticas del Ministerio de Hacienda del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en su documento "Distribución porcentual de los puestos de trabajo registrados por sector y rama de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 - 2012 y enero/diciembre 2012". Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de SIJP.

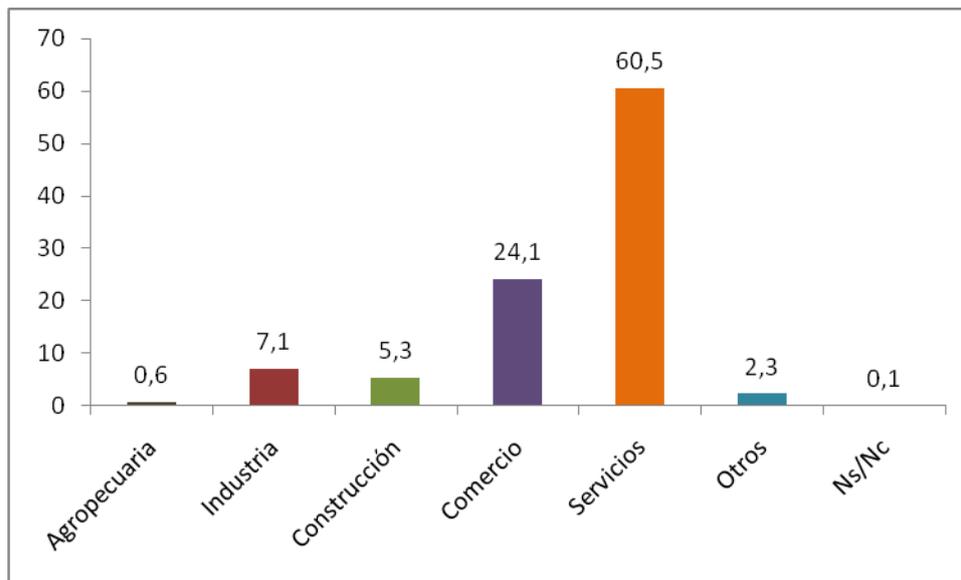


Gráfico 1. Ocupaciones de los encuestados por Rama de Actividad. Base FONCyT, 2013.

Si comparamos las estructuras de CABA y las del agregado AMBA podemos ver claramente las diferencias en la composición de las clases:

| Estratos sociales                      | AMBA  | CABA  |
|--|-------|-------|
| DIRECTORES DE EMPRESAS Y GERENTES      | 2,7   | 3,4   |
| PROFESIONALES EN FUNCION ESPECÍFICA    | 9,8   | 16,2  |
| PEQUEÑOS PRODUCTORES AUTÓNOMOS         | 8,5   | 17,6  |
| CUADROS TÉCNICOS Y ASIMILADOS          | 12,5  | 14,9  |
| EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES | 21,6  | 23,8  |
| OBREROS CALIFICADOS                    | 27,8  | 14,9  |
| OBREROS NO CALIFICADOS                 | 17,1  | 9,0   |
| Total                                  | 100,0 | 100,0 |

Tabla 2. Base Jorrat, 2007.

Aquí observamos cómo las clases ligadas a ocupaciones manuales suman casi un 45% (44,9%) y en cambio, se reducen las ocupaciones no manuales que apenas superan el 50%. Esta diferencia entre ambas estructuras creemos que se debe al peso que tienen los partidos del conurbano bonaerense que concentra el grueso de las ocupaciones de tipo manual por medio de las numerosas localizaciones industriales allí situadas.

Antes de comenzar con los análisis de movilidad social, es interesante observar una hipotética comparación a modo introductorio entre la estructura de clases del Principal Sostén del Hogar cuando el encuestado tenía 16 años y la estructura actual en la que los encuestados forman parte:

| Estructura de las clases sociales | PSHO del hogar de los encuestados cuando tenían 16 años | Encuestados |
|-----------------------------------|---|-------------|
|                                   |   |             |

|  |      |      |
|--|------|------|
| DIRECTORES DE EMPRESAS Y GERENTES      | 6,3  | 3,4  |
| PROFESIONALES EN FUNCION ESPECIFICA    | 10,0 | 16,2 |
| PEQUEÑOS PRODUCTORES AUTONOMOS         | 19,0 | 17,6 |
| CUADROS TECNICOS Y ASIMILADOS          | 9,3  | 14,9 |
| EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES | 16,9 | 23,8 |
| OBREROS CALIFICADOS                    | 27,1 | 14,9 |
| OBREROS NO CALIFICADOS                 | 11,5 | 9,0  |
| Total                                  | 100% | 100% |

Tabla 3. Base FONCyT, 2013.

También aquí podemos observar el pasaje y reducción de las clases ligadas a ocupaciones manual hacia ocupaciones no manuales. Esto nos permitirá abordar con expectativas interesantes los patrones de movilidad en el siguiente apartado.

Es importante aclarar que las clases sociales a la que pertenecen los PSHO de los encuestados cuando éstos tenían 16 años es una cohorte hipotética que no refleja ninguna sociedad concretada ni actual, ni pasada. Esto es así por varios motivos: el conjunto de los PSHO no han compartido un mismo tiempo; tampoco podemos afirmar que se trate de una misma sociedad compartida, ya que dos sujetos PSHO pueden haberse situado en sociedades completamente distintas no sólo en términos temporales sino además en términos espaciales.

### Falta agregar número de tablas, una vez que estén todas.

Para tener una primera aproximación a la cuestión de la movilidad existente en una sociedad, es decir, a los movimientos entre clases sociales, se elaboran los índices brutos de movilidad que se presentan a continuación (ver cuadro...). A partir ellos se observa el nivel de movilidad de los individuos de una posición social a otra, el tipo de movilidad prevaleciente, de ascenso y de descenso social y de corta distancia/ entre estratos sociales contiguos y de larga distancia/ entre estratos sociales no contiguos.

Tabla XX: Índices brutos de movilidad. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2012.

|                      |       |
|----------------------|-------|
| Movilidad            | 59,8% |
| Movilidad ascendente | 35,4% |

|                              |       |
|------------------------------|-------|
| Movilidad descendente        | 24,4% |
| Movilidad de corta distancia | 24,6% |
| Movilidad de larga distancia | 35,2% |

Base: encuestados ocupados mayores de 30 años (N: 676).

Fuente: elaboración propia en base a una encuesta realizada por el proyecto PICT-FONCyT (cód. 2011-2189) dirigido por el Dr. Eduardo Chávez Molina.

La tendencia general de movilidad del 60% resulta similar a la presentada en otros estudios sobre la Argentina (Jorrat, 2005; Play Salvia, 2009; Salvia y Quartulli, 2011) y en estudios sobre otros espacios geográficos, como el Barrio de Ministro Rivadavia, Partido de Almirante Brown, Provincia de Buenos Aires (Pla y Molina, 2011). En términos de intensidad, "...la movilidad puede dividirse en movilidad de corta distancia y en movilidad de larga distancia..." (Salvia y Quartulli, 2011: 157). La primera alude a los movimientos que se realizan entre estratos vecinos o cercanos y la segunda a los movimientos que traspasan dos o más estratos. En este sentido, los índices del cuadro muestran que hay una diferencia de más de 10% a favor de la movilidad ascendente en contraposición a la descendente y también, y en igual medida, una prevalencia de la movilidad de larga distancia en relación a la corta distancia.

A partir de esto, vale la pena cuestionarse sobre la forma en la que se distribuyen los individuos en base a sus orígenes sociales (**ver cuadro ...**). De esta manera, podremos observar el grado de herencia y de movilidad de cada clase social de origen (porcentajes de salida o *outflows*) y también cómo está compuesta cada clase social de llegada (porcentajes de entrada o *inflows*).

**Tabla XX: Movilidad intergeneracional. Porcentajes de salida (outflows). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2012.**

| Clase del PSHO | Clase del encuestado |                |                           |                                 |                              | Total  |
|----------------|----------------------|----------------|---------------------------|---------------------------------|------------------------------|--------|
|                | I Clase media-alta   | II Clase media | III Clase media rutinaria | IV Clase trabajadora calificada | V Clase trabajadora marginal |        |
| I              | 54,0%                | 13,8%          | 23,0%                     | 8,4%                            | ,8%                          | 100,0% |
| II             | 32,3%                | 29,0%          | 19,4%                     | 14,5%                           | 4,8%                         | 100,0% |
| III            | 30,7%                | 19,3%          | 33,3%                     | 13,2%                           | 3,5%                         | 100,0% |
| IV             | 29,0%                | 14,8%          | 24,6%                     | 25,1%                           | 6,6%                         | 100,0% |
| V              | 20,5%                | 2,6%           | 15,4%                     | 9,0%                            | 52,6%                        | 100,0% |
| Total          | 37,4%                | 15,1%          | 24,0%                     | 14,3%                           | 9,2%                         | 100,0% |

Base: encuestados ocupados mayores de 30 años (N: 676).

Fuente: elaboración propia en base a una encuesta realizada por el proyecto PICT-FONCyT (cód. 2011-2189) dirigido por el Dr. Eduardo Chávez Molina.

Existen mayores valores de reproducción en los extremos de la estructura social, es decir, quienes tienen origen en la clase media alta y en la clase trabajadora marginal reproducen su situación social original en más de un 50%. En el caso de las restantes clases sociales la reproducción oscila en un 30%.

Para quienes tienen orígenes en la clase media, media rutinaria y trabajadora calificada existe un porcentaje similar (alrededor de un 30%) entre quienes ascienden a la clase media alta y quienes reproducen su situación de origen. Por último, se observa que un 20% de los individuos con origen en la clase trabajadora marginal han ascendido a la clase media alta.

**Tabla XX: Movilidad intergeneracional. Porcentajes de ingreso (inflows). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2012.**

| Clase del PSHO | Clase del encuestado |                |                           |                                 |                              | Total  |
|----------------|----------------------|----------------|---------------------------|---------------------------------|------------------------------|--------|
|                | I Clase media-alta   | II Clase media | III Clase media rutinaria | IV Clase trabajadora calificada | V Clase trabajadora marginal |        |
| I              | 51,0%                | 32,4%          | 34,0%                     | 20,6%                           | 3,2%                         | 35,4%  |
| II             | 7,9%                 | 17,6%          | 7,4%                      | 9,3%                            | 4,8%                         | 9,2%   |
| III            | 13,8%                | 21,6%          | 23,5%                     | 15,5%                           | 6,5%                         | 16,9%  |
| IV             | 20,9%                | 26,5%          | 27,8%                     | 47,4%                           | 19,4%                        | 27,1%  |
| V              | 6,3%                 | 2,0%           | 7,4%                      | 7,2%                            | 66,1%                        | 11,5%  |
| Total          | 100,0%               | 100,0%         | 100,0%                    | 100,0%                          | 100,0%                       | 100,0% |

Base: encuestados ocupados mayores de 30 años (N: 676).

Fuente: elaboración propia en base a una encuesta realizada por el proyecto PICT-FONCyT (cód. 2011-2189) dirigido por el Dr. Eduardo Chávez Molina.

Las clases sociales ubicadas en ambos extremos de la estructura están compuestas mayoritariamente por individuos con origen en la misma clase, es decir, más de un 50% de la clase trabajadora marginal y de la clase media alta reúnen individuos cuyos orígenes se remontan al mismo estrato social.

La clase media y media rutinaria reclutan, en mayor medida, individuos con origen en la clase media alta y en la clase trabajadora calificada que en la misma clase de destino.

Resulta interesante observar el cambio de tendencia que se produce entre la clase media rutinaria y la clase trabajadora calificada ya que la primera presenta una marcada mayor heterogeneidad en la composición de sus miembros en relación a la otra. Mientras la clase media rutinaria recluta un 34% de la clase media alta, un 28% de la clase trabajadora calificada y un 24% de la misma clase de destino, en la clase trabajadora calificada se observa un 47% proviene de la misma clase de destino y un 20% de la clase media alta.

## APROXIMACIONES SOBRE LA MOVILIDAD SOCIAL EN BUENOS AIRES

Conjuntamente con el análisis de las tasas absolutas, que permiten una aproximación a la descripción de las principales tendencias de la movilidad, es válido incorporar también el análisis de las probabilidades relativas de movilidad. De esta manera, y como bien se dijo en el apartado metodológico, se busca dar cuenta de “...las condiciones de competencia en el sistema de movilidad social, con independencia de oscilaciones económicas y demográficas...” (Cortés y Escobar Latapí, 2005: 158). En este sentido, este tipo de análisis trata de captar lo que los estudios clásicos presentaban como movilidad “circulatoria” o de “reemplazo”, es decir, el intercambio de personas entre las posiciones disponibles. De esta forma, el estudio de este aspecto de la movilidad permite hacer foco en aquellas oportunidades que tienen los individuos de poner en juego las habilidades empleables y los recursos de origen, que se encuentran desigualmente distribuidos (Chavez Molina, 2013).

El cuadro **x** nos permite una aproximación sobre los niveles de apertura y cerrazón que presenta la estructura social de la CABA en 2013, tomando como referencia tres clases sociales: la clase media-alta, la clase trabajadora marginal y la clase media rutinaria.

**Cuadro x . Oportunidades relativas de movilidad social según origen social.**

| <b>Clase de origen</b>       | <b>Oportunidades relativas de acceso a la clase superior</b> | <b>Oportunidades relativas de acceso a la clase media rutinaria</b> | <b>Oportunidades relativas de descenso a la clase trabajadora</b> |
|------------------------------|--|---|---|
| <i>Clase media-alta</i>      | 1,00   | 0,60  | 0,15  |
| <i>Clase media</i>           | 0,41   | 0,48  | 0,35  |
| <i>Clase media rutinaria</i> | 0,38   | 1,00  | 0,29  |
| <i>Clase trabajadora</i>     | 0,35   | 0,65  | 1   |

|                          |      |      |
|--------------------------|------|------|
| <i>calificada</i>        |      |      |
| <i>Clase trabajadora</i> | 0,22 | 0,36 |
| <i>marginal</i>          |      |      |

La primera columna hace observable las probabilidades o chaces relativas que tienen las diferentes clases de alcanzar la posición más alta de la estratificación frente a las oportunidades que tienen aquellos con orígenes en la clase superior de heredar su condición. De este modo puede interpretarse que las probabilidades relativas de acceder a la cúspide van atenuándose a medida que se desciende en la estratificación social. Si bien no hay una diferencia significativa entre las distancias que presentan las clases sociales con respecto a la clase superior, es la clase media la que presenta las mayores probabilidades de acceso a dicho grupo (0,41). Cuando se toma como referencia la clase media rutinaria, las probabilidades de acceso a las mismas son considerables para la clase media-alta (0,60) y la clase trabajadora calificada (0,65), pero no así para aquellos con orígenes sociales más desfavorecidos (0,36). Es interesante observar que la clase media (0,48) tiene menores chances que la clase media-alta de acceder, es decir, hay mayor resistencia al descenso a la clase social inmediatamente inferior en la jerarquía. Finalmente cuando se analizan las oportunidades relativas de descenso hacia la clase trabajadora en su conjunto (clase trabajadora calificada + marginal), puede interpretarse que éstas son muy bajas para aquellos que se ubican en la cúspide de la estratificación, aumentando en las otras clases aunque no en forma considerable. Finalmente se indagó una situación más: las chances relativas de cruce de la frontera manual – no manual.

**Cuadro x. Oportunidades relativas de cruce de la frontera manual / no manual**

| <b>Origen</b>    | <b>Razón de momio</b> |
|------------------|-----------------------|
| <i>No manual</i> | 1,00                  |
| <i>Manual</i>    | 0,27                  |

Las probabilidades de acceso a puestos no manuales para individuos con orígenes en puestos manuales con respecto a las probabilidades que tienen aquellos que reproducen su condición no manual, son relativamente bajas (valores similares a los presentados

para la RMBA por Pla, 2012). Es decir que todavía puede sostenerse la existencia de una barrera o zona de amortiguamiento (Erikson y Goldhorpe, 1992) entre los sectores manuales y no manuales.

El análisis de la movilidad relativa en su conjunto permite establecer que todavía persisten ciertas barreras o cierres que condicionan a la movilidad social entre diferentes posiciones. Las desiguales oportunidades que de acceder a las posiciones más ventajosas se caracterizan en la predominancia de movimientos de trayectos cortos o entre clases próximas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Velázquez, G. (2007) “Población, territorio y calidad de vida”, en Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX. Tomo II. Torrado, S. (comp.). Ed. Edhasa. Buenos Aires.